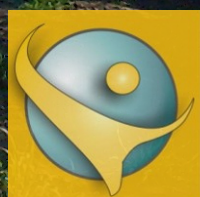


POSTA N° 1 - DICIEMBRE 2020

CAMINOS GEOGRÁFICOS

ESPACIO DE DIFUSIÓN DEL GRUPO DE ESTUDIOS SOBRE
POBLACIÓN Y TERRITORIO - GESPYT



GESPyT
Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio
Facultad de Humanidades - Departamento de Geografía
Universidad Nacional de Mar del Plata

**DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS Y SOCIO-AMBIENTALES
INSTITUTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA**

POSTA N° 1 - DICIEMBRE 2020

CAMINOS GEOGRÁFICOS

ESPACIO DE DIFUSIÓN DEL GRUPO DE ESTUDIOS SOBRE
POBLACIÓN Y TERRITORIO - GESPYT



**DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS Y SOCIO-AMBIENTALES
INSTITUTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA**

POSTA N° 1 - DICIEMBRE 2020

CAMINOS GEOGRÁFICOS

Equipo de trabajo

Directora

Patricia I. Lucero

Codirectora

Claudia A. Mikkelsen

Integrantes del GESPYT

Marisa C. Sagua

Fernando G. Sabuda

Sofía E. Ares

Silvina M. Aveni

Mariana P. Bruno

Matías A. Gordziejczuk

Graciela M. Berti

Marcela C. López

Camila L. Rodríguez

Mara V. De Rito

Alejandra D. Auer

Colaboración especial

Isabel M. Rivière

Equipo editor

Alejandra D. Auer

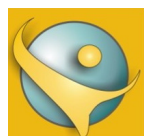
Camila L. Rodríguez

Fernando G. Sabuda

Dean Funes 3350, (7600) Mar del Plata. Argentina

grupogespyt@gmail.com

ISSN 2718-7772



GESPYT
Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio
Facultad de Humanidades - Departamento de Geografía
Universidad Nacional de Mar del Plata



I N H U S





INDICE

PRÓLOGO

Isabel María Rivière

9

MEMORIAS

CAMINOS RECORRIDOS POR EL GESPYT

Patricia Iris Lucero

11

INVESTIGACIÓN

REGIÓN, REGIONALIZACIONES Y DELIMITACIÓN DEL SUDESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Sofía Estela Ares, Claudia Andrea Mikkelsen y Patricia Iris Lucero

25

DOCENCIA

MEMORIAS DE LA CÁTEDRA GEOGRAFÍA SOCIAL. VOCES Y PRÁCTICAS ACERCA DEL TRABAJO DE CAMPO EN MAR DEL PLATA Y EL PARTIDO DE GENERAL PUEYRREDON

Silvina Mariel Aveni y Matías Adrian Gordziejczuk

49

EXTENSIÓN

LOS SIG EN EL ÁMBITO DE LA EXTENSIÓN Y EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA LOCAL

Fernando Gabriel Sabuda

69

BITÁCORAS DE VIAJES

MI VIAJE A MADRID: ENTRE DESAFÍOS Y AUTODESCUBRIMIENTO

Mara Victoria De Rito

75

UNA EXPERIENCIA, MÚLTIPLES EMOCIONES. NUNCA ES TARDE PARA LA AVENTURA

Mariana Paola Bruno

81

SOBRE LOS INTEGRANTES

89

Región, regionalizaciones y delimitación del sudeste de la provincia de Buenos Aires

Sofía Estela Ares, Claudia Andrea Mikkelsen y
Patricia Iris Lucero

Imagen: Mara V. De Rito

Introducción

En las últimas décadas los procesos de diferenciación socioeconómica se han profundizado de la mano de políticas que, desde mediados de 1970, se focalizaron en la apertura económica, la flexibilización de las relaciones laborales, descentralización y amparo a los capitales y al juego financiero. En el territorio, y en la sociedad que a diario lo vive y construye, se registran evidencias de estos procesos. Con el afán de dar cuenta de estas disimilitudes, desde el año 2000 el Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT) se ha concentrado en conocer, describir y explicar la incidencia de tales procesos en las situaciones de la población según sus niveles de bienestar y localización espacial. A través de distintos estudios se ha observado que en el Partido de General Pueyrredon (provincia de Buenos Aires), las políticas neoliberales implementadas por los sucesivos gobiernos, aún con las diferencias de estilos políticos dominantes, sólo lograron fortalecer las desigualdades y, con ellas, los territorios brillantes y opacos (Santos, 1996a). Lamentablemente los intentos para contrarrestar las inequidades han sido insuficientes y en modo alguno han logrado atenuar las injusticias espaciales.

En general, dentro del orden que se puede establecer para el abordaje de una realidad sustentada en la visión de la teoría de los sistemas complejos (García, 2006), basada en la epistemología genética de Jean Piaget, la investigación se realiza a partir de los datos (estímulo generado por la realidad), los observables (datos interpretados por el observador) y los hechos (la definición de relaciones entre observables). De tal manera, en el presente estudio se analiza un recorte del sistema complejo atendiendo a un subsistema particular, con el fin de profundizar en aquellas dimensiones que involucran a la construcción de las regiones geográficas desde un marco teórico y con su correspondiente dominio empírico.

Con el fin de analizar los elementos y propiedades que conforman parte de la estructura del

sistema complejo, se ha tomado como punto de partida la calidad de vida. Aquí se considera que este concepto, como referente teórico y metodológico, aglutina varias dimensiones/dominios del análisis socioeconómico y ambiental, e integra variables e indicadores que demuestran las desigualdades espaciales en la distribución de los atributos del bienestar de la población.

En el marco del proyecto vigente desarrollado por el GESPyT para el período 2019-2020, denominado “Aportes teóricos y metodológicos del concepto región para los estudios de calidad de vida”, la propuesta de aplicación se centra en el sudeste bonaerense y en esbozar el área de influencia de la ciudad de Mar del Plata. Este propósito se lleva a cabo a partir del análisis en diversas escalas geográficas y unidades espaciales -los partidos y las localidades de todos los tamaños, los radios censales-. En principio, y en el presente trabajo, será el análisis distrital el que brinde la posibilidad de definir los límites de la región en su conjunto.

De tal manera, el ámbito espacial del estudio corresponde al sudeste de la provincia de Buenos Aires. Desde esta motivación, los interrogantes son: ¿cómo lo definimos? ¿qué partidos lo comprenden? No tenemos respuesta definitiva para estas cuestiones dada la multiplicidad de propuestas de regionalización existentes para la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, a partir de las mismas, hemos esbozado una delimitación sostenida en la aplicación de técnicas de la Geografía.

Desde un conocimiento situado, entendemos que si bien el Partido de General Pueyrredon (PGP) y la ciudad de Mar del Plata son puntos de referencia ineludibles, nuestros trabajos previos (Mikkelsen y Velázquez, 2013; Bruno, Ares y Lucero, 2017; Mikkelsen y Ares, 2017; Mikkelsen y Velázquez, 2019) nos llevan a preguntarnos por la vinculación con el resto de los partidos, especialmente los más próximos, y también por las condiciones y la calidad de vida de la población en los distritos que forman el sudeste bonaerense.

En este sentido es que retomamos teóricamente la categoría región. Siguiendo las reflexiones de Harvey (1998), la Modernidad buscó la explicación de los fenómenos físicos y humanos desde los aspectos generales comunes para construir teorías cuyos conceptos y relaciones entre estos puedan ser comprobados o refutados a través de las observaciones empíricas. Por tanto, su tendencia fue hacia la homogeneidad de los saberes, a la formulación de ideas contenedoras y aliviadoras de las principales preocupaciones sociales y espaciales. La Postmodernidad, por su parte, presta atención a los fenómenos singulares, a las diferencias en todos los ámbitos de la vida individual y colectiva, a la heterogeneidad. Así profundiza en el conocimiento de lo particular por sobre lo general, saca a la luz la complejidad de los fenómenos de la realidad social y espacial.

En este contexto del razonamiento, y en el marco de la nueva geografía regional que se inicia en las décadas de 1970 y 1980, la noción de región adquiere otro significado, provoca un giro que reintroduce la visión ideográfica, singular, de cada recorte territorial, incorporando nuevos atributos al analizar hasta qué punto los procesos y estructuras sociales dependen de un contexto geo-histórico.

El trabajo se encuentra estructurado en cuatro apartados. En el primero de ellos se presenta sucintamente el debate contemporáneo sobre el concepto de la categoría “región”.

Seguidamente nos adentramos en algunos antecedentes de autores argentinos y los primeros avances en la definición de la región con su correlación en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. Luego queda expresada la metodología de trabajo. A continuación son presentados los resultados y su fundamentación conceptual y empírica.

Sobre el concepto de región en Geografía

¿La región siempre vuelve? Podríamos decir que sí, diversas lecturas, recorridos históricos y estados del arte nos conducen a pensar que es así. O tal vez la región nunca se fue por completo. El término muchas veces descalificado, otras tantas usado sin referencia empírica o bien sin reflexión teórica, en las últimas décadas regresa a la Geografía, presentando nuevas aristas y aplicaciones. El resurgimiento hacia 1990 tiene relación con la aspiración por evitar la disgregación disciplinar. Trabajos recientes y exhaustivos (Paasi, 2019 y 2020) expresan que la renovación de los estudios regionales se debe a numerosos factores como son la globalización neoliberal, el aumento de la competencia económica, el incremento de la economía del conocimiento y las demandas de políticas centradas en la escala regional. También los nuevos nacionalismos y la búsqueda de autonomía política en las regiones explican este resurgimiento.

Conceptualizar sobre región en la actualidad significa recuperar la evolución de este concepto en el devenir de la disciplina geográfica. Esta labor ha sido emprendida con anterioridad por diversos científicos sociales, especialmente desde la Geografía (da Costa Gomes, 1995; de Jong, 2001; García Álvarez, 2006; Benedetti, 2009; Haesbaert, 2010; Paasi, 2019, 2020). De la revisión de los mencionados autores, interesa destacar algunas cuestiones fundamentales como sustento de la aplicación propuesta.

La palabra región es una categoría clave en el pensamiento geográfico. Aún antes de la institucionalización de la Geografía en el siglo XIX, el término ya se registra en numerosas publicaciones (Benedetti y Salizzi, 2016; Paasi, 2020). Según Paasi existen al menos doce conceptualizaciones diferentes de región desde fines del siglo XIX (Paasi, 1996a; citado por Paasi, 2020), indicando que a partir de los años 1990 emergen nuevos conceptos en relación con el pensamiento relacional. Así, la región relacional (relational region) puede considerarse el número trece en la lista, junto con los esfuerzos para encontrar un equilibrio entre los enfoques territoriales y relacionales como el número catorce (Jones y Paasi 2015; citados por Paasi, 2020).

Hay propuestas conceptuales que consideran a la región como algo dado, una categoría pre-científica (Paasi, 2020), como “unidades verdaderas u objetivas con caracteres propios” (García Álvarez, 2006: 29). Este enfoque ha ganado nueva preponderancia desde la década de 1990, especialmente en la investigación aplicada:

“Se ha generalizado, particularmente en el contexto de la gobernanza territorial. Un factor importante que contribuyó en Europa, por ejemplo, fue el establecimiento del sistema estadístico NUTS de la UE, que ha colocado a todos los estados de la Unión Europea bajo el mismo paraguas regional-escalar-estadístico. Las regiones estadísticas a menudo son vistas como marcos apropiados en la investigación y, por lo tanto, tomadas por académicos. Del mismo modo, los problemas sociales y políticos y las rela-

ciones de poder arraigadas en la formación de la región a menudo se ignoran o no se consideran un problema intelectual, de ahí la etiqueta pre-científica” (Paasi, 2020: 21-22, traducción personal).

Otras conceptualizaciones alcanzan a las interpretaciones críticas y humanistas, enfatizando en la agencia, las relaciones sociales, emociones, afectos, así como las dimensiones escalares que intervienen en la construcción de la región (Paasi, 2020). Estos conjuntos responden a distintos enfoques metodológicos. La geografía regional clásica se concentró en la búsqueda de regiones formales:

“Distinguir y aislar tales regiones entre sí definiendo sus fronteras fue crucial en las prácticas de investigación. Por lo tanto, las regiones fueron producto del proceso de investigación, ya sea que fueran vistas como "entidades realmente existentes" o "dispositivos mentales" necesarios en la clasificación. Ambos normalmente dieron como resultado mapas que representan regiones en varias escalas espaciales” (Paasi, 2020: 22, traducción personal).

La geografía neopositivista, por su parte, puso el énfasis en el modelado y la clasificación regional, buscando patrones de distribución, “(...) las regiones y los patrones espaciales se trataron como realidades lógicas, geométricas, subyacentes y, en cierta medida, separadas de los significados contextuales de la vida social” (Paasi, 2020: 22, traducción personal).

Por último, la tercera aproximación se basa en la teoría social, emergiendo desde los años 1980. Bajo esta mirada los geógrafos articularon regiones con prácticas y discursos sociales, entendiendo a las regiones como construcciones sociales. Indica Paasi:

“La división socioespacial del trabajo en las sociedades significa que la producción y reproducción de la región y, por ejemplo, la invención de narrativas de identidad relacionadas con la región y sus ciudadanos es un "trabajo" específico para actores particulares, especialmente académicos, políticos, funcionarios, periodistas y personal de marketing que operan a diversas escalas” (2020: 22-23, traducción personal).

Desde América Latina, Haesbaert (1999) muestra que problematizar actualmente sobre la región significa hacerlo desde los procesos concomitantes de globalización y fragmentación. En tal sentido, propone recuperar a tres autores clásicos responsables sobre la paternidad de la región en Geografía: Vidal de la Blache, Carl Sauer y Richard Hartshorne (Haesbaert, 1999:17). Dentro de la perspectiva posibilista, las regiones existen como unidades básicas del saber geográfico, no como unidades morfológicas y físicamente preconstituidas, sino como resultado del trabajo humano en un recorte territorial específico. Serán los géneros de vida, los que deben ser investigados para comprender una determinada región. Nace así, la noción de región geográfica, o región paisaje (Capel, 1981), como una unidad superior que sintetiza la acción transformadora del hombre sobre un determinado ambiente. Ésta se convierte en la noción central de la Geografía, y en el objeto de estudio de la disciplina en sus inicios a fines del siglo XIX y hasta la década de 1940 aproximadamente.

Más tarde, las críticas a la geografía clásica y en particular a esta concepción de región, se multiplicaron. El argumento central de la crítica llevada a cabo por geógrafos cuantitativos neopositivistas fue que, en un mundo sin teorías, sin modelos, todos los hechos son únicos (Schaefer, 1988). De tal manera que la definición y delimitación de las regiones pasa a ser una técnica en Geografía, un medio para la demostración de una hipótesis. Dentro de esta perspectiva surgirán dos tipos de regiones: las regiones homogéneas y las regiones funcionales. Gran parte de esta perspectiva nace con la valorización del papel de la ciudad como centro de organización espacial. De esta forma, las ciudades ordenan su área de influencia y también otros centros urbanos de menor porte, en un verdadero sistema espacial (da Costa Gomes, 1995).

A partir de los años setenta del siglo XX, la perspectiva geográfica crítica-radical-marxista, señala el carácter ideológico de este tipo de perspectiva amparada en modelos económicos neoclásicos. Desde esta línea de trabajo se argumenta que la diferenciación del espacio se debe a la división territorial del trabajo y al proceso de acumulación capitalista que lo produce. Los enfoques críticos sobre la región atienden especialmente a las prácticas sociales, las relaciones y el discurso, y tienen por objetivo conceptualizar y examinar las espacialidades en articulación con procesos culturales, políticos y económicos, y las divisiones socioespaciales del trabajo (Paasi, 2019).

Para Santos (1996b: 47), “estudiar una región significa penetrar en un mar de relaciones, formas, funciones, organizaciones, estructuras, etc., con sus más diversos niveles de interacción y contradicción”. El mismo autor expresa que el estudio regional asume un importante papel en la actualidad, con la finalidad de comprender cómo un mismo modo de producción se reproduce en diferentes regiones del globo, sobre la base de sus especificidades. En tal sentido señala que:

“las regiones se volvieron lugares funcionales del Todo y espacios de convivencia. Ahora, en este mundo globalizado, con la ampliación de la División Internacional del Trabajo y el aumento exponencial del intercambio, se producen, paralelamente, una aceleración del movimiento y cambios más repetidos en la forma y en el contenido de las regiones” (...) “En este momento, ningún subespacio del Planeta puede escapar al proceso conjunto de globalización y fragmentación, es decir, individualización y regionalización” (Santos 1996b: 142).

Tal como expresa Haesbaert “A una Geografía Regional renovada le corresponde recuperar el sentido de los cortes espaciales tanto desde su desigual inserción en movimientos más globalizados como desde la recreación de singularidades que le dan carácter propio” (1999: 22, traducción personal).

Los estudios de López Levi y Ramírez proponen pensar el espacio en sus conceptos fundamentales: la región junto con el paisaje, el territorio y el lugar; y la región en su evolución como concepto desde las Ciencias Sociales, con énfasis en el enfoque geográfico (López Levi y Ramírez, 2012a y 2012b, respectivamente). Hoy en día, tal como lo plantean estas autoras, la región tiene múltiples acepciones y muchas variantes donde quedan reflejadas tanto las conceptualizaciones tradicionales, como los enfoques emergentes, los que se desarrollan de manera simultánea en el momento contemporáneo.

Enfatizan la importancia de no quedar en un simple catálogo de rasgos y pasar al análisis del sistema en su conjunto, considerando las interrelaciones y la dinámica que conforma a la región como un proceso sujeto al cambio constante. Otra reflexión que aportan es que, en términos generales, en las regiones homogéneas también a veces se acepta la idea de que son heterogéneas, pero en las primeras su clasificación e identificación se hace en función de algún rasgo común o un elemento rector predominante, y no necesariamente a partir de las diferencias interiores del territorio. Sin embargo, la heterogeneidad sería un factor de clasificación en la configuración de regiones y podría tener sentido si se quiere otorgar más importancia a los objetos y las acciones que representan una manifestación minoritaria y que, en caso de ser clasificados con base en una característica compartida por las mayorías, quedarían anulados. Finalmente, las autoras concluyen que las regiones, además de entenderse como homogéneas, nodales o polarizadas, deben analizarse como espacios cada vez más abiertos y dinámicos, con numerosas relaciones hacia otras áreas de jerarquía diversa, donde las interacciones no sólo se den internamente sino que generan vínculos con otros espacios y a diversas escalas.

Retomando la heterogeneidad como condición presente en los cambios que la mundialización provoca en la espacialidad de los procesos sociales, Llanos-Hernández (2010) discute los alcances de los conceptos territorio y región en la actual etapa del capitalismo globalizado. El concepto territorio como el de región surgen con la Modernidad, pero los dos adquieren mayor centralidad a partir del período de posguerra, en el marco del desarrollo de políticas de planificación llevadas adelante por los Estados Nacionales; la región se convierte así en uno de los ejes de las políticas de desarrollo en esa etapa del capitalismo. El rasgo principal de la región era la homogeneidad, subordinando al espacio a las dinámicas de la acumulación y transformándolo en un receptáculo sobre el que se desarrollan las acciones humanas. Ese concepto concebido con un fuerte sesgo economicista entra en crisis a partir de la década de 1970, desde entonces ha tenido que repensarse a la luz de los procesos de cambio profundo que se inician con la reestructuración del capitalismo y la crisis del Estado de Bienestar, en el marco de las políticas neoliberales. Así, la región como concepto debe resignificarse en el contexto de los nuevos paradigmas y en el resurgimiento de políticas alternativas al modelo neoliberal.

Revisitando algunos antecedentes sobre región en la escala geográfica local

Anteriormente decíamos que la región siempre vuelve. Sin embargo, en Argentina ha estado siempre presente por su aplicación en la construcción de un discurso de nación, por la investigación académica y por su vertiente pedagógica (Quintero, 2004; Benedetti, 2009; Benedetti y Salizzi, 2016; Velázquez, 2019). Así, explican Benedetti y Salizzi, fue el Dr. Federico Daus “quien produjo un importante clivaje al introducir la perspectiva humana y conducir, con ello, al reemplazo en los programas educativos de Geografía de la categoría región natural por la de región geográfica” (2016: 22). La influencia de las escuelas tradicionales alemana y francesa en la Geografía argentina, donde los enfoques fisiográficos y humanos siempre han estado presentes (Benedetti y Salizzi, 2016), también tiene eco en el ámbito provincial y local. Benedetti (2009) en primer lugar, refiere a los tres sentidos que la categoría región adquiere: como división de un territorio, como construcción política e identitaria y como instrumento conceptual. En segundo lugar, reconoce seis perspectivas conceptuales sobre la región a lo largo de la evolución del pensamiento geográfico: fisiográ-

fica, humana, funcionalista, humanista, económico-política y político-cultural. En tercer lugar, sistematiza los usos que se le da al concepto: epistemológico, escolar, estadístico, toponímico, folclórico, planificador, organizador de la administración pública, movilizador de solidaridades y como división política.

De Jong (2001) revisa las discusiones en torno al concepto región y propone, desde el materialismo histórico, un enfoque que pone en valor los estudios regionales como metodología de análisis científico y práctica transformadora de la realidad. Su propuesta busca desentrañar las relaciones sociales que dan lugar a la generación y acumulación de excedentes, sosteniendo que la región lleva los rasgos de las contradicciones, presentes y pasadas.

Barsky (2000) propone reflexionar respecto del auge y ocaso de las “regiones geográficas argentinas” propuestas por Daus cuya impronta marcó tanto a la Geografía académica como a la escolar, al menos entre 1940 y 1990:

“Esta representación del territorio argentino se instituye como una suerte de lectura oficial de la geografía del país, y constituirá al mismo tiempo el principal pilar de la estrategia de legitimación científica para lograr la individuación disciplinaria de la Geografía en las esferas universitarias” (Quintero Palacios 1996: 76, citada por Barsky 2000: 3).

Es importante remarcar que era necesario conocer y enseñar el territorio nacional donde las partes, regiones, pertenecen al todo, donde primero se debía conocer lo físico para luego entender lo humano, el espacio como soporte, como escenario, con un rol pasivo, es lo que domina. Así la región fue entendida como el objetivo de la Geografía, como dice Barsky (2000), su razón de ser. Fue una regionalización de base natural que pretende incorporar lo social y para ello fija límites rígidos previos a su análisis, sin indagar con anterioridad sobre los procesos que la caracterizan, de allí su crítica.

En cuanto a los antecedentes más destacados que intentan ubicar a la ciudad de Mar del Plata en el contexto regional que la contiene, puede y debe ser citado, como propuesta primigenia, el libro editado por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos titulado “Mar del Plata y su región” (Roccatagliata et al., 1984).

En esta publicación, la interpretación regional consistió en definir y analizar las funciones de la ciudad principal, y establecer los límites hacia los cuales se extienden las diferentes competencias urbanas. Este estudio permitió desentrañar los elementos integrantes y fijar las esferas de influencia o áreas tributarias. Los indicadores elegidos y sus expresiones territoriales fueron: Zona de influencia comercial, Hinterland portuario e inconvenientes hídricos, Zona de influencia educacional, Zona de influencia de servicios, Zona de influencia sanitaria, Flujos de transporte regional (autotransporte público), Sistema de comunicaciones regional y Distribución de combustibles. El resultado final se muestra en la Figura 1.

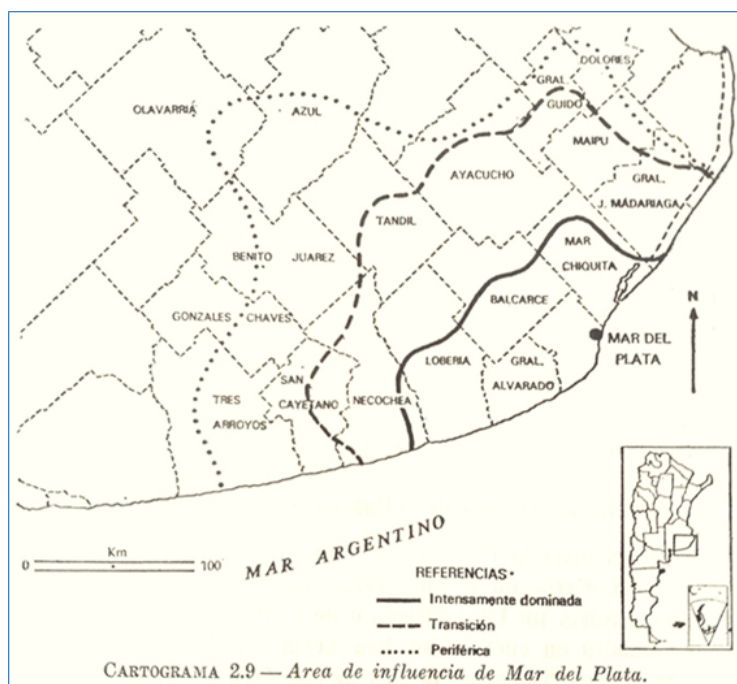


Figura 1. Área de influencia de Mar del Plata

Fuente: Roccatagliata et al. (1984: 74)

Por otra parte, es interesante la propuesta realizada en la publicación sobre las ciudades intermedias de la región pampeana (Randle, 1992), en cuyos desarrollos se ubica a la aglomeración urbana de Mar del Plata como una metrópoli regional.

También ha sido habitual la referencia a la región Mar y Sierras (Mantero, 2001; García, 2003), aunque no aparecen claramente especificados los criterios de delimitación ni tampoco cuáles serían las restantes regiones que acompañan a esta.

En las últimas décadas, desde la gestión provincial se ha apelado al concepto región en torno a la planificación socioespacial. De este modo, según el Plan Estratégico Territorial (PET) 2011, el estudio y la jerarquización del sistema urbano argentino permite leer, desde la cartografía, una diferenciación entre los distintos nodos del sudeste bonaerense: Mar del Plata aparece como nodo regional, rodeada por nodos subregionales y nodos micro regionales (PET, 2011: 54). Para ello se utilizan variables e indicadores que tienen que ver con la infraestructura de servicios en salud y educación, transporte y comunicaciones, población, actividades financieras y comerciales, y la estructura ocupacional del sector terciario. Variables que en conjunto dan cuenta de servicios y funciones que los distintos centros prestan a su población y a su entorno, y que remite, de algún modo, a la evaluación del bienestar de la población.

Asimismo, la actual Ley de Turismo N° 14.209/2014 de la Provincia de Buenos Aires, conforma los Polos de Desarrollo Turístico, entendiendo como tales a las unidades territoriales sobre las que se propone una visión de desarrollo turístico integral, caracterizado por sus recursos culturales, patrimoniales e históricos, su perfil económico-productivo, el sistema de conectividad existente, sus localidades más significativas y su oferta y demanda turística. En esta proposición del gobierno provincial, la ciudad de Mar del Plata se reconoce como un Polo de Desarrollo Turístico en la región 4 (Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 2014), conjuntamente con los partidos de Balcarce, Castelli, Dolo-

res, General Alvarado, General Guido, General Lavalle, General Madariaga, Maipú, Mar Chiquita, La Costa, Pila, Pinamar, Tordillo y Villa Gesell. Otras regionalizaciones, anteriores a las de 2011 y 2014, se han realizado con fines específicos, como son las Secciones electorales, Regiones Sanitarias y Regiones Educativas. En el próximo apartado se recuperan algunas de las regionalizaciones ya construidas en procura de aportar en la identificación de la región que tendría a Mar del Plata como nodo principal.

En busca de la delimitación territorial del sudeste bonaerense

1. *Aproximación metodológica*

La discusión acerca de la región, así como la existencia de delimitaciones espaciales para la subdivisión de la provincia de Buenos Aires, muestran los posibles usos del término y diversas influencias teórico-metodológicas aplicadas en el diseño regional. En el análisis espacial cuantitativo la idea de clasificación equivale a regionalización “y en este sentido el poner límites en el espacio geográfico se apoya en los procedimientos básicos de la lógica formal” (Buzai, 2003: 149).

En procura de identificar en qué medida las regionalizaciones de la provincia de Buenos Aires tienen capacidad para mostrar las heterogeneidades, hemos adoptado una metodología basada en las reflexiones de Velázquez (2001, 2019). En sus estudios propone evaluar el nivel de discriminación de las regionalizaciones sistematizadas en la historia geográfica de la Argentina. Con el marco de tales inspiraciones, en este trabajo se ensaya una adaptación aplicada a la provincia de Buenos Aires. De este modo se ha logrado la delimitación del sudeste bonaerense sobre la base de otras regionalizaciones.

La idea de la delimitación fundamentada en el análisis multivariado está contenida en la propuesta al recuperar, en primer lugar, regionalizaciones que responden a diferentes variables (electoral, educativa, sanitaria, agraria, sistemas productivos y territorial en general.) y, en segundo lugar, en relación con los niveles de calidad de vida de la población que atienden, metodológicamente, las dimensiones de la situación socioeconómica y ambiental que son las abordadas en el Índice propuesto por Velázquez (2016).

Tomando como base estas proposiciones, trabajaremos con el Índice de Calidad de Vida (ICV) calculado por Velázquez (2016), que incorpora las dimensiones anunciadas y se resuelve sobre la base de información del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010, y otras fuentes de datos secundarios que se ponderan cualitativamente para lograr el análisis multivariado y el índice sintético. El estudio de referencia considera a los partidos como unidades espaciales de observación. En tal sentido, compartimos la definición que presenta sobre la categoría calidad de vida, asumiendo que es una medida de logro respecto de un nivel establecido como ‘óptimo’ teniendo en cuenta dimensiones socioeconómicas y ambientales que dependen de la escala de valores prevaleciente en la sociedad y que varían en función de las expectativas de progreso histórico (Velázquez, 2001).

En cuanto a las subdivisiones del territorio, expresa Velázquez (2019):

“La aptitud que tenga cada una de las diversas regionalizaciones para dimensionar inequidades socio-territoriales será mayor cuanto mayor sea la diferencia entre los valores de diversos indicadores significativos; así como la homogeneidad interna (coherencia) de cada región debe ser lo mayor posible” (2019: 132).

En pos de identificar la aptitud de cada configuración regional es que se utilizan técnicas cuantitativas. Siguiendo la propuesta metodológica de Velázquez (2019), se calculó el promedio del ICV para cada una de las subdivisiones que contienen las regionalizaciones incorporadas. Luego, se obtuvo para cada regionalización el coeficiente de variación ($CV = \text{desvío estándar}/\text{media}$) para evaluar su potencial de discriminación, donde los valores más elevados del CV indican en qué medida la regionalización da cuenta de las heterogeneidades territoriales.

A continuación se trabajó con la superposición temática de las regiones con mayor poder discriminante, a fin de delinear los límites regionales del sudeste bonaerense y proponer el área de estudio para las investigaciones en curso y para próximas investigaciones en torno a la dinámica demográfica y el bienestar social. El procedimiento de solapamiento es básico en el ambiente Sistemas de Información Geográfica (SIG), donde se pueden aplicar funciones de superposición o recorte, entre otras (Buzai, 2003).

Cabe recordar que la clasificación no tiene por finalidad apoyar la realización de diagnósticos en el análisis del territorio (Moreno Jiménez, 1994; citado por Humacata, 2015), sino que busca delimitar áreas sociales homogéneas, “cuyas características sean la base para la realización de propuestas de estrategias de intervención territorial de acuerdo a las particularidades definidas en cada área” (Humacata, 2015: 125).

2. Promedios del ICV, coeficiente de variación y comparación de las regionalizaciones

Presentamos a continuación la descripción somera de algunas regionalizaciones de la provincia de Buenos Aires, a partir de los principales criterios que cada una adopta, juntamente con la evaluación de su capacidad para mostrar disimilitudes.

Secciones electorales. En el marco del sistema electoral de la provincia de Buenos Aires, para elegir a los Diputados (92) y Senadores (46) provinciales, se divide el territorio en 8 secciones (Figura 2) electorales plurinominales (artículos 12 y 13 de la Ley 5109 de 1946 y leyes modificatorias sancionadas con posterioridad). Las secciones se delimitaron fundadas en criterios demográficos, sobre la base de la representación mínima, según lo establece el artículo 58 de la Constitución provincial (1994). Además, el concepto que demarca la unidad de cada sección electoral hace mérito a la homogeneidad de actividades y a la intercomunicación natural de sus poblaciones. Según se ha observado, la propuesta fue que las secciones de mayor volumen demográfico, quedarán subdivididas para impedir un eventual predominio sobre las restantes; y se ha estimado convenientemente incrementar los partidos que integran la sección séptima, asegurando así en el H. Senado su representación minoritaria (fundamentos Ley 6698/1961). El Partido de General Pueyrredon, tal como queda señalado en la Figura 2, se ubica en la quinta sección electoral. Esta subdivisión del territorio, de las más antiguas consideradas en el análisis, constituye una op-

ción con cierta capacidad de discriminación o diferenciación entre áreas (Tabla 1).

De este modo, la quinta sección se sitúa en una posición alta del ICV, entre las mejores condiciones correspondientes a la sección Capital y sexta (sudoeste provincial) y las más desfavorables situadas en el noreste y norte (secciones primera, segunda y tercera).

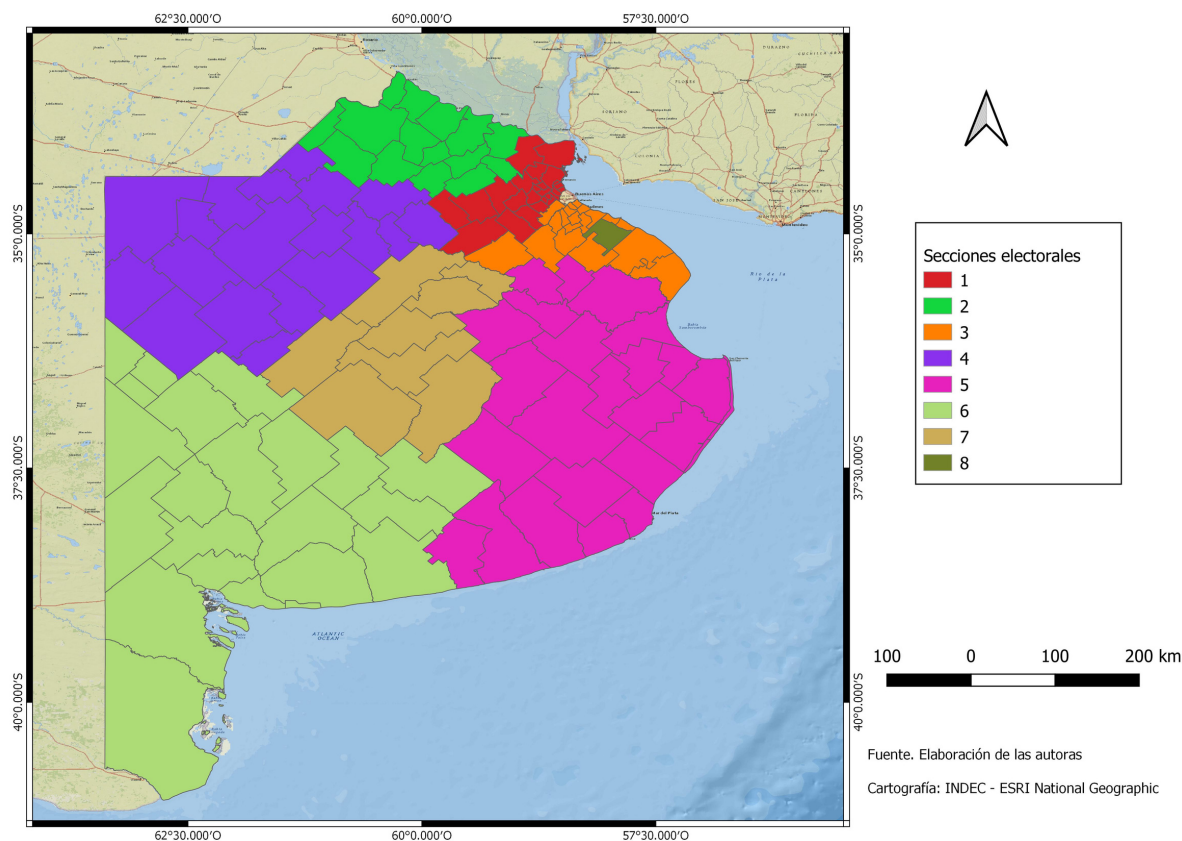


Figura 2. Secciones electorales de la provincia de Buenos Aires
Fuente: elaboración de las autoras

Tabla 1. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización según Secciones Electorales		
Regiones	Promedio del ICV(2010)	CV= desvío estándar / media
1	6.4680	$(0.3264 / 6.6652) \times 100 = 4.8970$
2	6.5130	
3	6.0948	
4	6.5766	
5	6.7249	
6	6.9198	
7	6.7401	
8 (Capital provincial)	7.2845	

Tabla 1. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización según Secciones Electorales
Fuente: elaboración de las autoras

Regiones sanitarias. La delimitación de las regiones sanitarias (Figura 3) se legisló en 1965 (Ley 7016) y quedó reglamentada en 1967 (Decreto 805, luego derogado por el Decreto 3377/06). Su fundamentación se relaciona con la idea de región programa o región plan. Su propósito es lograr el abastecimiento integral, planificado y suficiente de los servicios sanita-

rios en cada región (Art. 1, Ley 7016). De acuerdo con el texto de la Ley, la diagramación regional (Art. 2, Ley 7016) se sustenta en variables geográficas, demográficas, socioeconómicas, infraestructura de comunicación y transporte, equipamiento y características sanitarias. El Decreto 3377/06 aclara que la Región Sanitaria se define como la Red Asistencial integrada por todos los establecimientos públicos provinciales ubicados en su zona de cobertura geográfica que cumplan funciones de servicios de Atención de la Salud en los tres niveles de prevención: Primaria, Secundaria y Terciaria, de acuerdo con un criterio unitario pautado por el Ministerio de Salud. Según la MSc. Aveni (Comunicación personal, 27 de julio de 2020), la creación de esta regionalización tiene en cuenta la funcionalidad estadística y el hecho de que cada una presenta contigüidad territorial y, por ende, patrones epidemiológicos compartidos. El Partido de General Pueyrredon forma parte de la región Sanitaria VIII conjuntamente con Ayacucho, Balcarce, De La Costa, General Alvarado, General Guido, General Lavalle, General Madariaga, Lobería, Maipú, Mar Chiquita, Necochea, Pinamar, San Cayetano, Tandil y Villa Gesell (Figura 3), reuniendo un total de 190 centros (1).

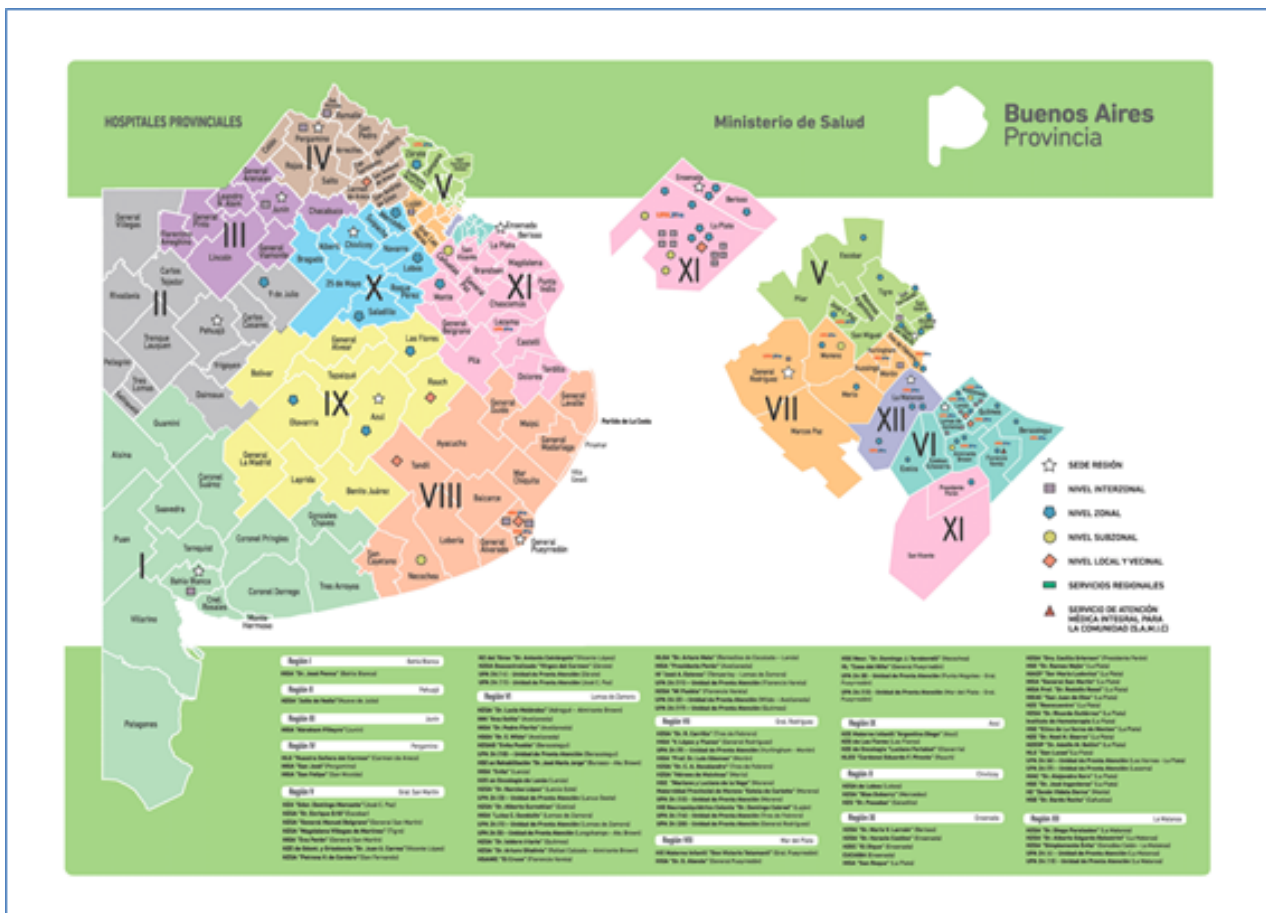


Figura 3. Regiones sanitarias de la provincia de Buenos Aires

Fuente: <https://comision-nacional-de-residentes0.webnode.com.ar/sedes-de-residencias-de-medicina-general/provincia-de-buenos-aires/>

Desde el punto de vista de la distribución territorial del ICV, esta regionalización tiene alto coeficiente de variación (Tabla 2), es decir, se trata de una subdivisión del territorio provincial operativa-administrativa que, sin embargo, expresa mejor las diferencias entre cada una de las zonas establecidas que las secciones electorales.

(1) <https://www.residenciasmedicas.com.ar/residencias/provincia-de-bs-as/regiones-sanitarias-de-la-provincia-de-buenos-aires/>

Tabla 2. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización según Regiones Sanitarias		
Regiones	Promedio del ICV	CV= desvío estándar/media
1	6.9993	$(0.3442 / 6.4829) \times 100 = 5.3093$
2	6.6171	
3	6.4833	
4	6.5448	
5	6.6356	
6	6.1055	
7	6.2226	
8	6.8429	
9	6.9035	
10	6.5452	
11	6.0397	
12	5.8556	

Tabla 2. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización según Regiones Sanitarias
Fuente: elaboración de las autoras

Subregiones de la región Pampeana (Gómez et al., 1991). Esta regionalización está construida en función de los sistemas de producción predominantes, aunque también señalan los sistemas presentes, es decir, aquellos que no logran tener gran difusión. El sistema de producción designa “grupos de empresas agropecuarias que realizan un uso homogéneo del suelo, es decir, que resultan ser similares en lo referente a la combinación de actividades o rubros de producción” (Gómez et al., 1991: 96). Se divide a la Región Pampeana en Zonas predominantemente agrícolas, Zonas predominantemente ganaderas y Zonas mixtas (Figura 4).

En la zona mixta (III, 9), comprendida por el Centro Sur de Buenos Aires se encuentra el área de influencia del partido de General Pueyrredon, acompañada por los distritos de Adolfo González Chávez, Balcarce, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, General Alvarado, Lobería, Necochea, San Cayetano, Tandil y Tres Arroyos.

La evaluación de su potencial para distinguir diferenciaciones territoriales expresa que este es muy bajo en relación con las restantes regionalizaciones analizadas, con un coeficiente de variación de 4.1775 (Tabla 3). En relación con los valores promedio del ICV, la zona donde se ubica el Partido de General Pueyrredon se sitúa en segundo lugar, detrás del sudoeste provincial, mostrando un buen desempeño generalizado. El centro, norte y zonas cercanas al conurbano son las que exhiben las peores situaciones en las cifras del ICV.

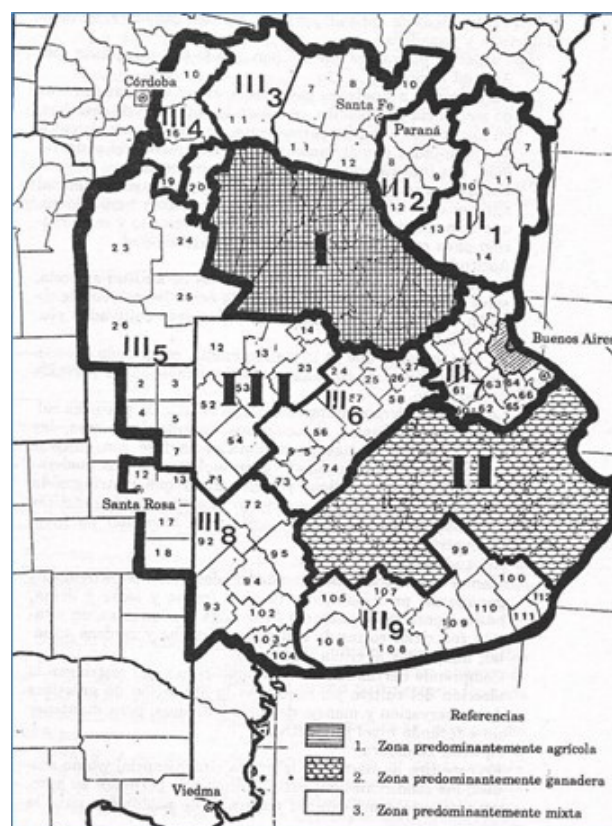


Figura 4. Subregiones de la Región Pampeana
Fuente: Gómez. et al. (1991: 99)

Tabla 3. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización de Gómez et al (1991)		
Regiones	Promedio del ICV	CV= desvío estándar / media
I (solo provincia de Buenos Aires)	6.5844	(0.2800 / 6.7032) X 100 = 4.1775
II	6.6629	
III (5) (solo provincia de Buenos Aires)	6.5764	
III (6)	6.5886	
III (7)	6.3036	
III (8) (solo provincia de Buenos Aires)	7.2130	
III (9)	6.9937	

Tabla 3. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización de Gómez et al. (1991)

Fuente: elaboración de las autoras

Zonificación agraria de la pampa (Barsky, 1997). En este caso, la idea subyacente a la regionalización es la posibilidad de zonificar la pampa argentina tomando las bases de los Censos Nacionales Agropecuarios y con el criterio de valor de la producción. Las grandes subdivisiones son Agrícola, Agrícola-ganadera, Mixta, Ganadera-agrícola y Ganadera. Luego, el autor homogeneizó las zonas según las combinaciones de productos principales, obteniendo de este modo 8 regiones, una de ellas dividida en a, b y c (Figura 5).

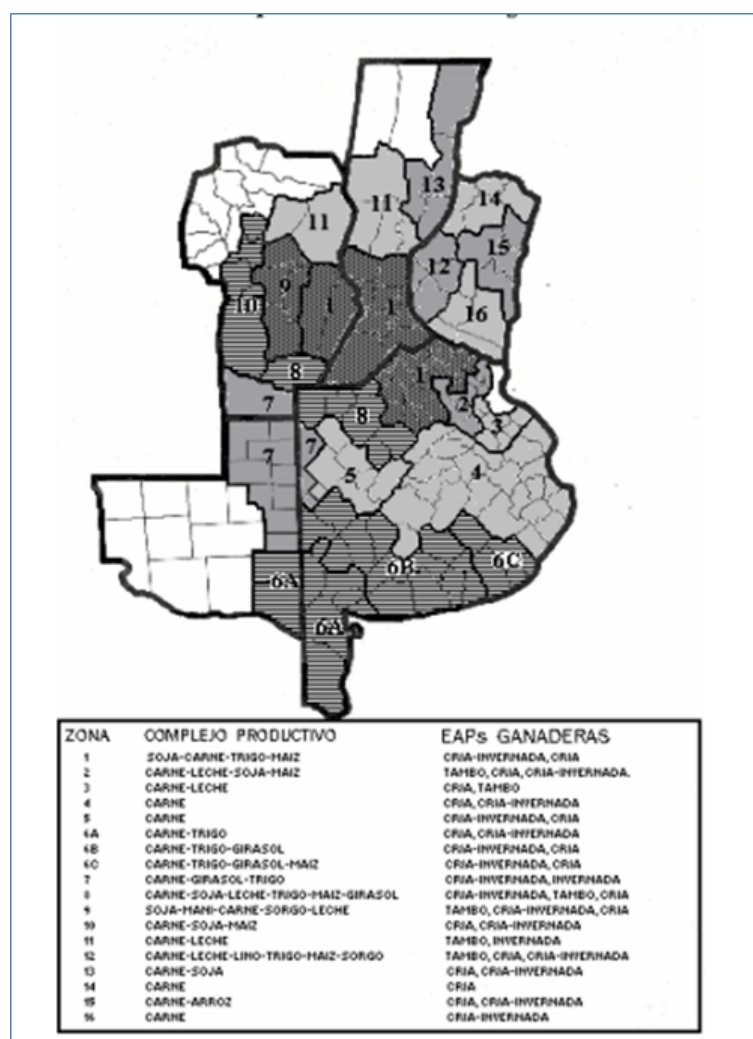


Figura 5. Zonificación Agraria de la pampa

Fuente: Barsky (1997: 9)

La propuesta de Barsky (1997) tiene un bajo coeficiente de variación (Tabla 4), con lo cual su aptitud para mostrar las desigualdades regionales es baja. Se destaca que General Pueyrredon y su área próxima (regiones 6c, 6b y 4) muestran altos valores en el índice promedio de calidad de vida. Las cifras más bajas del indicador se concentran en los partidos cercanos al área metropolitana de Buenos Aires y los situados en el noroeste provincial.

Tabla 4. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización según Barsky (1997)		
Regiones	Promedio del ICV	CV= desvío estándar / media
1	6.6280	$(0.2859 / 6.6645) \times 100 = 4.2909$
2	6.3605	
3	6.1913	
4	6.6674	
5	6.7420	
6a	7.0194	
6b	6.9784	
6c	7.1084	
7	6.4920	
8	6.4576	

Tabla 4. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización Barsky (1997)

Fuente: elaboración de las autoras

Regiones educativas. La provincia de Buenos Aires se divide actualmente en 135 partidos, cada uno es un Distrito Educativo, que a su vez forma parte de una Región Educativa. En enero de 2004, bajo la Resolución N° 6017, quedan definidas 25 Regiones Educativas, (antes eran dieciséis) mediante la entrada en vigor del ajuste de la regionalización educativa (Figura 6). Fue concebido como un proceso de conducción, planeamiento y administración de la política educativa, actuando como objeto estratégico para llevar a cabo el desarrollo del sistema educativo provincial. Para su delimitación se tomaron en consideración las secciones electorales, la superficie y población, la cantidad de matrículas (según modalidad y nivel), cantidad de servicios educativos, oferta en Educación Superior, corredores productivos, afinidades culturales-educativas de los habitantes. El objetivo es la delimitación de unidades espaciales de acuerdo con un programa de acción, que propugna hacia la descentralización y el rediseño de la organización de base territorial en procura de obtener respuestas y soluciones más ágiles. El Partido de General Pueyrredon forma parte de la Región 19 juntamente con General Alvarado y Mar Chiquita.

La regionalización educativa es la que tiene mejor capacidad para expresar las diferenciaciones territoriales basadas en el ICV, con un coeficiente de variación de 6.1355 (Tabla 5). Tal como se observó en las regionalizaciones previamente comentadas, la región 19 donde se inserta General Pueyrredon es de las que ostentan los mayores niveles en el ICV, junto con su extensión hacia el sudeste y oeste, regiones 20 y 23 respectivamente. Las peores condiciones se registran en especial hacia el sur y oeste del conurbano bonaerense.

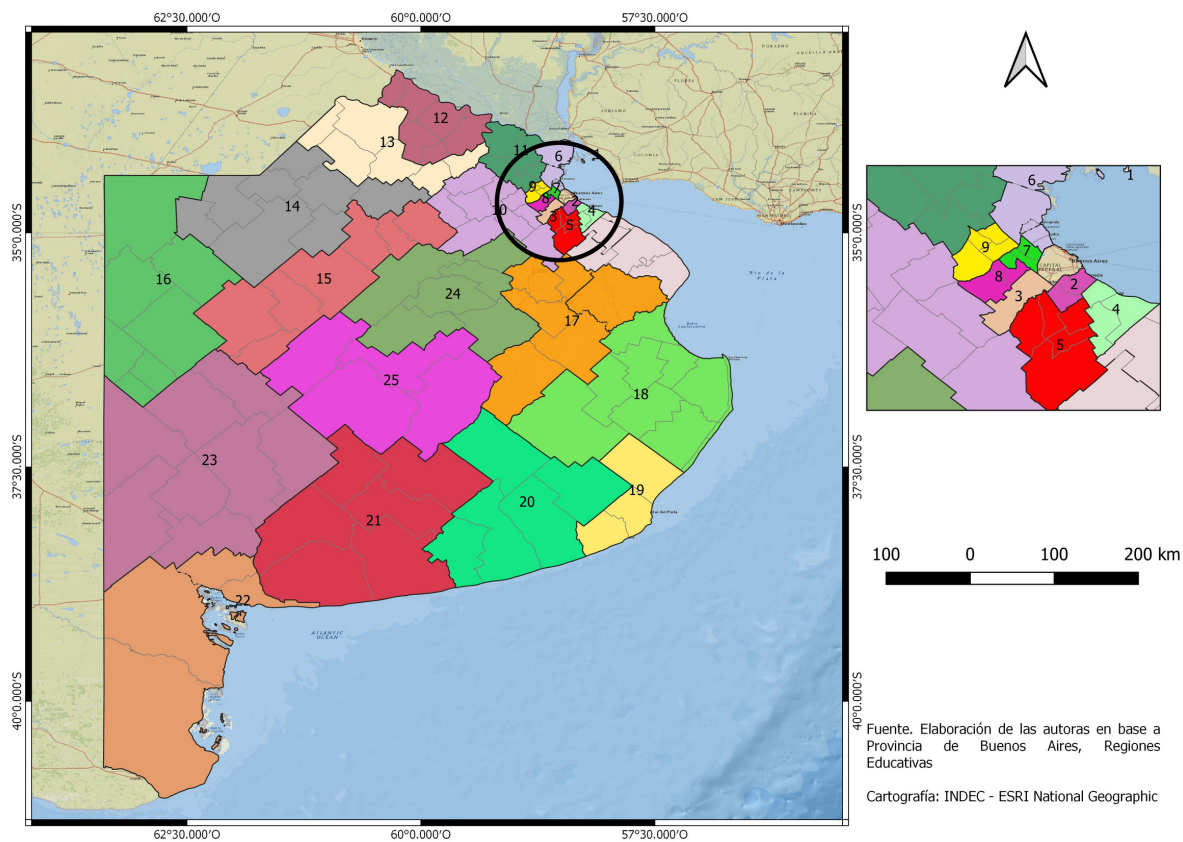
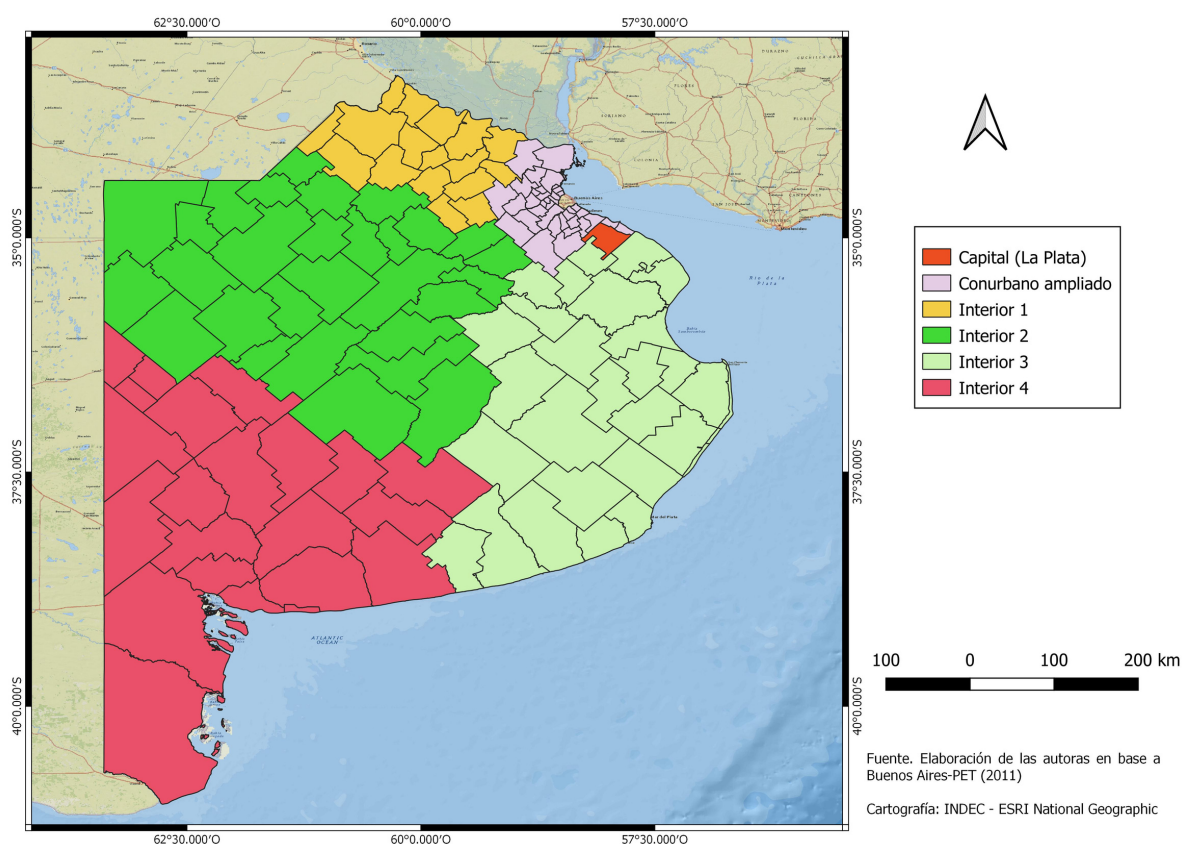


Figura 6. Regiones Educativas de la provincia de Buenos Aires
Fuente: elaboración de las autoras en base a Provincia de Buenos Aires, Regiones Educativas

Tabla 5. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización educativa		
Regiones	Promedio de ICV	CV= desvío estándar / media
1	6.5334	$(0.4029 / 6.5666) \times 100 = 6.1355$
2	6.3420	
3	5.8564	
4	6.0510	
5	5.7318	
6	7.4735	
7	6.4920	
8	6.5885	
9	5.8563	
10	6.3611	
11	6.3698	
12	6.5512	
13	6.6281	
14	6.4833	
15	6.6007	
16	6.6830	
17	6.6094	
18	6.5672	
19	7.0902	
20	7.0098	
21	6.8931	
22	6.8348	
23	7.1009	
24	6.4929	
25	6.9659	

Tabla 5. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización según Regiones Educativas
Fuente: elaboración de las autoras

Plan de Regionalización de la provincia de Buenos Aires (2011). La delimitación se hizo en base a características poblacionales, socioeconómicas y territoriales (Figura 7). Además, se indica que se revisaron experiencias de gestión provincial, así como opiniones de expertos y funcionarios. Los objetivos de la regionalización fueron: a) construir una provincia homogénea; b) maximizar el crecimiento económico y el desarrollo social; c) distribuir equitativamente el desarrollo económico en todo el territorio provincial (2011). Esta propuesta tiene un muy bajo coeficiente de variación, con lo cual podemos indicar que tiene escasa potencialidad para mostrar las heterogeneidades provinciales.



La regionalización propuesta en 2011 tampoco tiene gran potencial para enseñar las desigualdades del ICV en su expresión territorial, presentando un coeficiente de variación inferior a 5 (Tabla 6). En esta regionalización, la zona denominada como Interior 3 contiene al Partido de General Pueyrredon y muestra una situación intermedia en los valores del ICV respecto del conjunto regional. El conurbano y el norte provincial, por su parte, exhiben las condiciones más desfavorables en el ICV.

Tabla 6. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización provincial		
Regiones	Promedio de ICV	CV= desvío estándar / media
Capital (La Plata)	7.2844	$(0.3231 / 6.7173) \times 100 = 4.8099$
Conurbano (ampliado)	6.2556	
Interior 1	6.5198	
Interior 2	6.6094	
Interior 3	6.7152	
Interior 4	6.9197	

Tabla 6. Desempeño del ICV aplicado a la regionalización provincial
Fuente: elaboración de las autoras

Los resultados: hacia la delimitación espacial

La evaluación de estas seis regionalizaciones muestra que cuatro tienen coeficientes de variación inferiores a 5, siendo las correspondientes a las Regiones Educativas, Regiones Sanitarias y Secciones Electorales las que muestran mayor potencialidad, con CV de 6.13, 5.30 y 4.89 puntos, respectivamente.

Además, con el propósito de delinear la región sudeste con ayuda de otras variables, estas regionalizaciones se cotejaron con el mapa de Tránsito Medio Diario Anual (TMDA), que consiste en una forma de valoración del volumen de tránsito empleada en un sinnúmero de aplicaciones viales y de estudios relacionados, que se informa a través del SIG-Vial del gobierno nacional en la plataforma "Argentina.gob.ar". La Figura 8 exhibe el recorte correspondiente a la movilidad diaria por rutas nacionales en la provincia de Buenos Aires, y la Figura 9 muestra la intensidad de tránsito cotidiano en las rutas provinciales.

Si tomamos en cuenta las cuatro rutas de acceso a la ciudad de Mar del Plata y el tránsito medio anual, observamos que por la ruta nacional 226, la mayor intensidad ocurre entre la ciudad de Balcarce y Mar del Plata (mayor a 4.000 vehículos diarios, Ministerio de Transporte de la Nación, 2017), reduciéndose en el tramo siguiente Tandil-Balcarce (menor a 4.000 vehículos por día, Ministerio de Transporte de la Nación, 2017). La autovía provincial 2 tiene flujos de transporte aún más prominentes, pero estos se comprimen a la mitad desde Castelli hacia Dolores, con lo cual entre esta ciudad y los diversos segmentos analizados hasta Mar del Plata rondan los 10.000 vehículos en cada tramo (Dirección de Vialidad de Buenos Aires, 2016). La ruta 11, en cambio, muestra variaciones en el TMDA, pero es notable el intercambio entre Mar Chiquita y Mar del Plata, con más de 14.000 vehículos diarios (Dirección de Vialidad de Buenos Aires, 2016). El tramo sur, Mar del Plata-Miramar, tiene una intensidad notoriamente menor con alrededor de 5.000 vehículos de movilidad cotidiana (Dirección de Vialidad de Buenos Aires, 2016). Finalmente, resulta de gran interés el tránsito medio de la ruta nacional 228 que en el tramo Necochea-Tres Arroyos tiene menor volumen que en la sección Tres Arroyos-Bahía Blanca (Dirección de Vialidad de Buenos Aires, 2016). Los diseños de los flujos habituales, por tanto, también tienen capacidad para colaborar en la determinación de los límites regionales, para el estudio del bienestar y la dinámica demográfica.

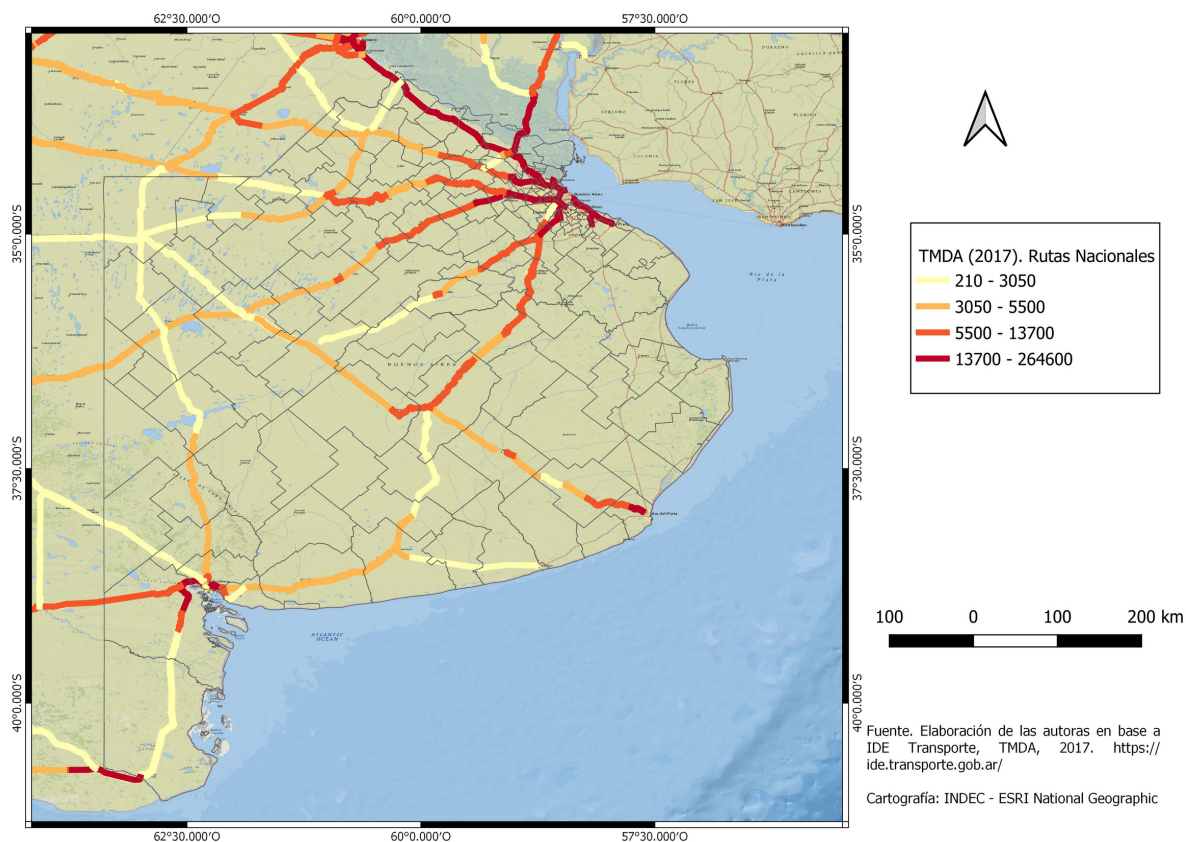


Figura 8. Rutas nacionales, TMDA (2017), vehículos automotores por día
Fuente: elaboración de las autoras en base a IDE Transporte, TMDA, 2017

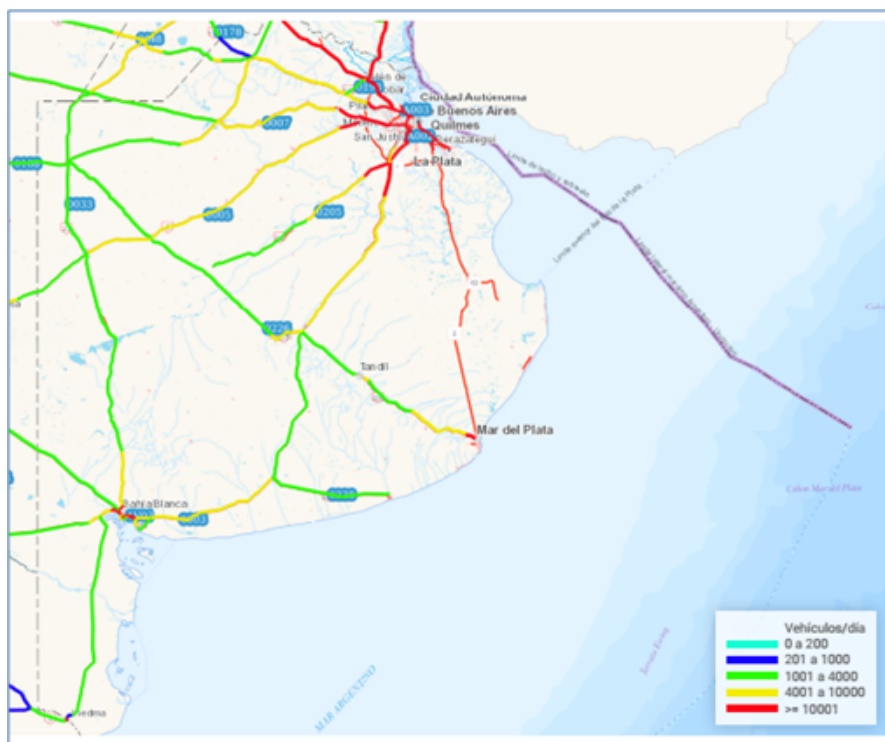


Figura 9. Rutas nacionales y provinciales, TMDA (2016), vehículos automotores por día
Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/obras-publicas/vialidad-nacional/sig-vial>

Arribamos así a una propuesta (Figura 10) que contempla a) el poder de discriminación de las zonificaciones pensadas por la Dirección General de Escuelas y el Ministerio de Salud bonaerense por ser las dos con CV mayor a 5 y b) la articulación con otros distritos de la provincia, a través del TMDA y la densidad de tráfico proporcionada.

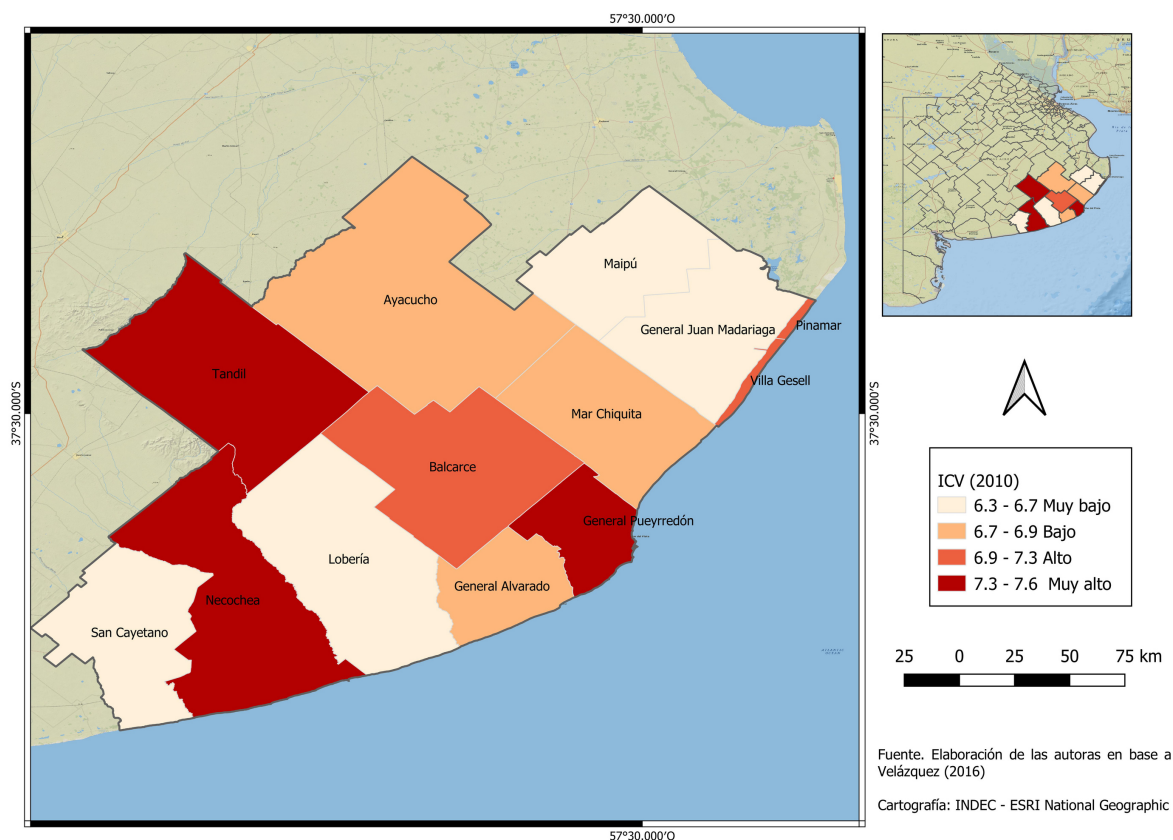


Figura 10. Delimitación espacial de la región Sudeste de la Provincia de Buenos Aires
Fuente: elaboración de las autoras

Como se observa en la Figura 10, la distribución del Índice de Calidad de Vida elaborado por Velázquez (2016) no sigue un patrón particular, no obstante ha permitido identificar en qué medida las regionalizaciones de la provincia de Buenos Aires tienen capacidad para mostrar las heterogeneidades. De tal manera, es posible demarcar las mejores posiciones para los partidos de General Pueyrredon, Necochea y Tandil; en el extremo opuesto, los valores muy bajos corresponden a los distritos de Maipú, General Juan Madariaga, Lobería y San Cayetano; y con situaciones intermedias se clasifican los municipios de Balcarce, Villa Gesell, Pinamar, Ayacucho, Mar Chiquita, y General Alvarado. Estos resultados confirman que la construcción regional se sostiene en ciertas disparidades territoriales, pero también conservan disimilitudes internas que dan fuerza a la idea de la complejidad de la realidad geográfica.

Algunas reflexiones finales

Este recorrido ha permitido recuperar y poner en debate múltiples aristas del término región, su significación teórica y empírica en tanto categoría de análisis geográfica y estrategia metodológica para abordar las disparidades sociales y espaciales. De sus acepcio-

nes tradicionales y contemporáneas, hemos optado por la que tiende a definir una delimitación sobre el terreno que congregue varias perspectivas y dimensiones presentes en el análisis geográfico. De tal manera, acordamos con la visión que sostiene que las regiones se construyen, que adquieren existencia en el nivel abstracto y relacional únicamente, como concreciones demarcadas por los observadores e investigadores sujetos a enfoques y objetivos diversos.

La presente propuesta es un ensayo a partir de la observación empírica del poder de discriminación de las regionalizaciones ofrecidas por diferentes autores y sectores del gobierno, con el fin de reconocer el área de influencia de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon. El resultado logrado consiste en una delimitación fundamentada en criterios metodológicos y con el dominio empírico accesible. El efecto de contigüidad de las unidades espaciales o distritos político-administrativos se constituyó en la base del estudio, debido a que no podríamos hablar de una región fragmentada en recortes territoriales dispersos. La observación y definición intentó abordar cierta variedad de dimensiones e indicadores que sostienen la complejidad del espacio geográfico. Así se buscó identificar la mayor heterogeneidad entre las propuestas regionales incorporadas al análisis, y en contrapartida, se intentó conseguir elevada homogeneidad interna en la región del Sudeste de la provincia de Buenos Aires.

Sin embargo, continuaremos averiguando hasta qué punto se registra esa pretendida similitud interna en la región así delimitada espacialmente. Las tareas se prolongarán en tal sentido, intentando descubrir las desigualdades territoriales que le otorgan identidad al Sudeste de la Provincia de Buenos Aires.

Referencias Bibliográficas

Barsky, A. (1997). "Propuesta metodológica de zonificación agraria de la pampa argentina a partir de datos del Censo Nacional Agropecuario 1988". Universidad Nacional de Cuyo. [En línea: http://ffyl1.uncu.edu.ar/IMG/pdf/barsky-zonificac_del_area_pamp_sg_CNA_1988.pdf Consultado en diciembre de 2020].

Barsky, A. (2000). "'Auge y ocaso de las "Regiones Geográficas Argentinas" de Federico Daus. De un pasado con certezas a una actualidad de fragmentación". Anuario 2000, División Geografía, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. [En línea: <http://www.elistas.net/lista/encuentrohumboldt/archivo/indice/436/msg/469/> Consultado en diciembre de 2020].

Benedetti, A. (2009). "Los usos de la categoría región en el pensamiento geográfico argentino". Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales. Vol. XIII, N° 286. ISSN: 1138-9788. Universidad de Barcelona, Barcelona. [En línea: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-286.htm> Consultado en octubre 2018].

Benedetti, A. y Salizzi, E. (2016). "150 años de geografía regional en Argentina: cambios y continuidades en las propuestas de regionalización del territorio nacional (1839 a 1988)". Folia Histórica del Nordeste. N° 25, pp. 11-34. Resistencia, Chaco. IIGHI - IH- CONICET/UNNE.

Bruno, M.; Ares, S. y Lucero, P. (2017). "Dinámicas socio demográficas comparadas de los espacios rurales en los partidos de General Pueyrredon y Balcarce entre 1991 y 2010". XIV Jornadas Argentinas de Estudios de Población - I Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Santa Fe, 20 al 22 de septiembre de 2017.

Buzai, G. (2003). "Mapas sociales urbanos". Buenos Aires: Lugar.Capel, H. (1981). "Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea". Barcelona: Barcanova.

Da Costa Gomes, P. (1995). "O conceito de regiao e sua discussão". Em: R. Lobato Correa et al. (Org) Geografia: Cocos e temas. Brasil: Bertrand Brasil.

De Jong, G. (2001). "Introducción al método regional". Neuquén (Argentina): Laboratorio Patagónico de Investigación para el Ordenamiento Ambiental y Territorial (LIPAT), Departamento de Geografía, UNCo.

García Álvarez, J. (2006). "Geografía regional". En: D. Hiernaux y A. Lindón (Coor.) Tratado de Geografía Humana. México: ANTHROPOS-Universidad Autónoma Metropolitana.

García, M. (2003). "Algunas problemáticas ambientales en municipios costeros del sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina". Tiempo y Espacio. N° 13. Pp. 151-161. Universidad del Bio-Bio, Chillán, Chile.

García, R. (2006). "Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria". Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Gómez, P.; Peretti, M.; Pizarro, J. y Cascardo, A. (1991). "Delimitación y caracterización de la región". En: O. Barsky (Ed.) El Desarrollo Agropecuario Pampeano. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Haesbaert, R. (1999). "Regiao, diversidade territorial e globalizacao". Revista GEOgraphia-UFF. Año 1, N° 1. Universidade Federal Fluminense Consultada, Río de Janeiro. [En línea: <http://www.geographia.uff.br/index.php/geographia/article/view/4/3> Consultado en diciembre de 2020].

Haesbaert, R. (2010). "Por uma outra regionalização: a região como artefato". En: R. Haesbaert (2010). Regional-Global: dilemas da região e da regionalização na Geografia contemporânea. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil. Pp.109-126.

Harvey, D. (1998). "La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural". Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Humacata, L. (2015). "Métodos de clasificación y regionalización en base cuantitativa". En: G. D. Buzai; G. Cacace; L. Humacata y S. L. Lanzelotti (Comp.) Teoría y métodos de la geografía cuantitativa. Libro 1: Por una Geografía de lo real. Mercedes, Argentina: MCA Libros, Libro digital, PDF. Archivo Digital: descarga.

Llanos-Hernández, L. (2010). "El concepto del territorio y la investigación en las Ciencias Sociales". Revista Agricultura, Sociedad y Desarrollo. Vol.7, N°3, pp. 207-220. [En línea: <https://www.colpos.mx/asyd/volumen7/numero3/asd-10-001.pdf> Consultado en diciembre de 2020]

López Levi, L. y Ramírez, B. (2012a). "La región: organización del territorio de la modernidad". Revista Territorios 27, Bogotá, pp. 21-46.

López Levi, L. y Ramírez, B. (2012b). "Pensar el espacio: la región, el espacio, el territorio y el lugar en las ciencias sociales". En: M. E. Reyes y A. López (Comp.) *Explorando Territorios. Una visión desde las Ciencias Sociales*. Ciudad de México, División de Ciencias Sociales, colección Portafolios de Sociología Nro 2.

Mantero, J.C. (2001). "Regionalización de la gestión turística en provincia de Buenos Aires". *Aportes y transferencias*. Año 5, vol. 1, pp. 67-94.

Mikkelsen, C. y Ares, S. (2017). "Quality of life and commuting. A study in rururban communities of General Pueyrredon district, Argentine". *Social Indicators Research Series*. Springer. Pp. 55-81.

Mikkelsen, C. y Velázquez, G. (2013). "La calidad de vida en el Sudeste Pampeano: comparación de índices "nacionales" y "regionales" a principios del XXI". *Revista Reflexiones Geográficas*, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. N°14.

Mikkelsen, C. y Velázquez G. (2019). "Localidades del sudeste de la provincia de Buenos Aires, aproximación al estudio de su dinámica poblacional". *Revista Huellas*. Vol. 23, N° 2, Instituto de Geografía, EdUNLPam: Santa Rosa. DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/huellas-2019-2317>.

Paasi, A. (2019). "Regional Geography". In: A. Kobayashi (Ed.) *International Encyclopedia of Human Geography*, 2nd edition. Vol. 11, Elsevier, pp. 309-320. DOI: <https://dx.doi.org/10.1016/B978-0-08-102295-5.10694-8> [En línea: https://www.researchgate.net/publication/341878818_Regional_geography Consultado en diciembre de 2020]

Paasi, A. (2020). "From bounded spaces to relational social constructs. Conceptualisation of the region in geography". In: P. Kohlenberg and N. Godehardt (Eds.) *The Multidimensionality of Regions in World Politics*. London: Routledge.

Quintero, S. (2004). "Los textos de Geografía: un territorio para la nación". En: L. Romero (Coord.) *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Randle, P. (Dir.) (1992). "Ciudades intermedias. Su reactivación en la región pampeana. Bases para una política de reordenamiento de su red urbana para un más orgánico desarrollo nacional y regional". Buenos Aires, Argentina: Fundación Banco de Boston.

Roccatagliata, J. A. (Coor.) (1984). "Mar del Plata y su región". Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Serie Especial N°10. Buenos Aires.

Santos, M. (1996a). "De la totalidad al lugar". Barcelona: Oikos-Tau. Santos, M. (1996b). "Metamorfosis del espacio habitado". Barcelona: Oikos-tau. Schaefer, F. (1988). "Excepcionalísimo en Geografía". Departamento de Geografía, Universidad de Barcelona. Sexta edición en castellano (Traducción Horacio Capel).

Velázquez, G. A. (2001). "Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG's". Tandil: CIG-UNICEN

Velázquez, G. A. (2016). "Geografía y calidad de vida en Argentina. Análisis regional y departamental (2010)". IGEHCS/CIG.

Velázquez, G. A. (2019). *Qualidade de vida e regionalizações da Argentina. Análise com ajuste*

difusa, 2010. Boletim de Geografia. Vol. 37, N°1, pp. 130-144. DOI: <https://doi.org/10.4025/bolgeogr.v37i1.36667>

Fuentes de Datos

Dirección de Vialidad de Buenos Aires, Gerencia Técnica. Departamento de Planeamiento y Programación División Tránsito. Tránsito Medio Diario Anual. Actualización 2016.

Ministerio de Planificación Federal (2011). "Plan Estratégico Territorial (PET) Nacional 2011". Argentina del Bicentenario. Buenos Aires. Avance 2011. [En línea: http://www.planificacion.gob.ar/documentos/publicaciones/id_noticia/2858. Consultado en diciembre 2020].

Ministerio de Transporte de la Nación (2017). "IDE Transporte". [En línea: <https://ide.transporte.gob.ar/> Consultado en diciembre de 2020].

Provincia de Buenos Aires (1934). "Constitución provincial".

Provincia de Buenos Aires (1934). "Constitución provincial".

Provincia de Buenos Aires (1946). "Ley 5109".

Provincia de Buenos Aires (1961). "Ley 6698".

Provincia de Buenos Aires (1965). "Ley 7016".

Provincia de Buenos Aires (1967). "Decreto 805/1967".

Provincia de Buenos Aires (2003). "Resolución 6017/03".

Provincia de Buenos Aires (2006). "Decreto 3377/06".

Provincia de Buenos Aires (2011). "Bases y lineamientos para el Plan de Regionalización de la provincia de Buenos Aires. Plan Estratégico 2010-2020".

Provincia de Buenos Aires (2014). "Resolución N° 063/14".